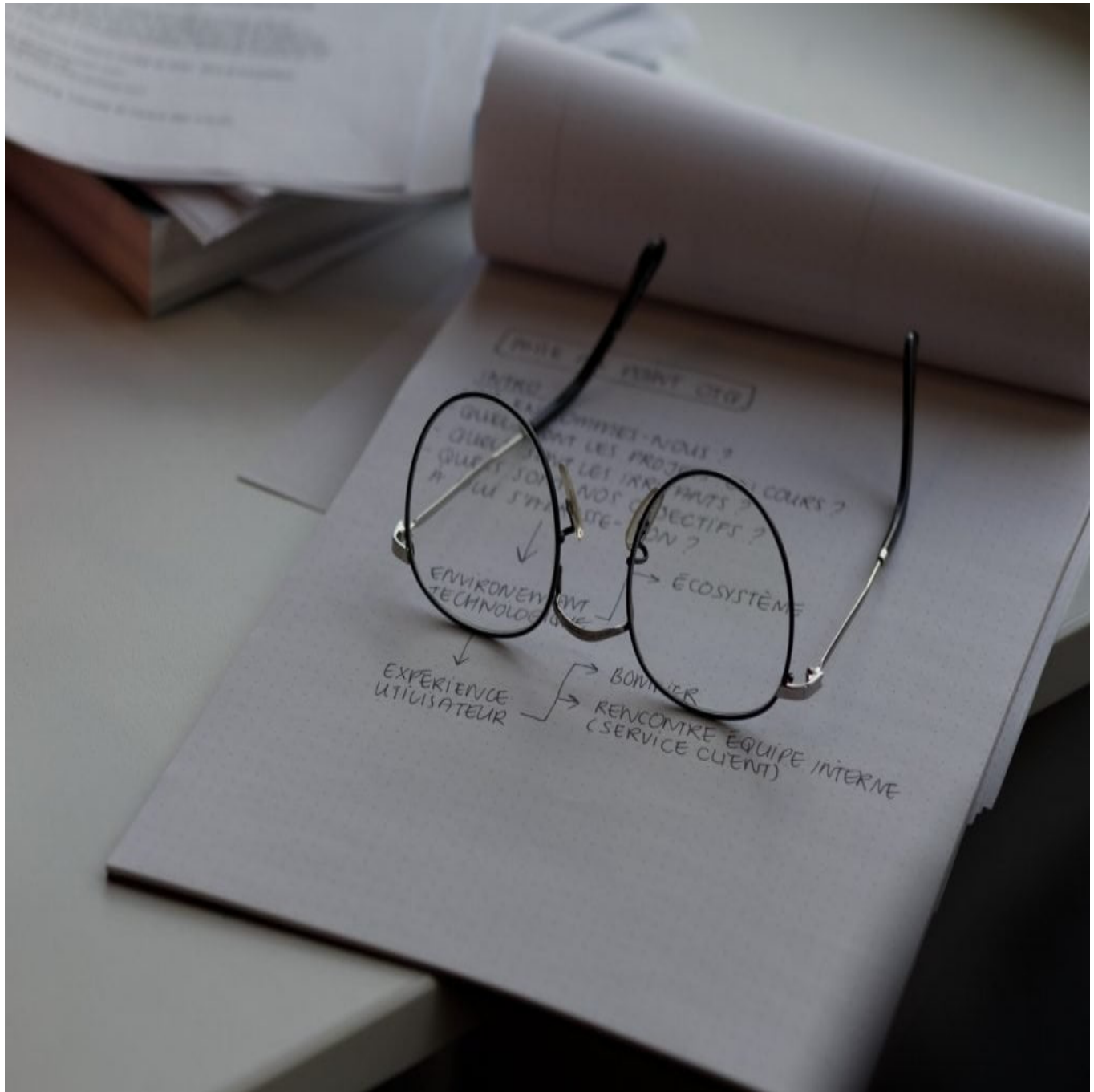


Matutina para Adolescentes, Miércoles 17 de Febrero de 2021

## Descripción



## Guía de una sola página para testificar

¿Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros? (Rom. 5:8).

¿A qué iglesia vas? Si te preguntan esto, ¿cómo responderás? Si dices: Soy adventista del séptimo día, ¿cómo añadirás? Explicarás que tenemos buenos hospitales, comemos carne vegetal y tenemos la creencia exclusiva de que hay que guardar el sábado. Entonces te preguntan: ¿Qué son todas esas historias de bestias que salen del mar, una mujer que es engañada por una serpiente, espíritus, sangre y venganzas con lámparas de aceite? Y esa es solo la punta del iceberg.

Tratando de alejarte del incómodo interrogatorio, pareces un ciervo asustado en plena carretera mirando a una camioneta que se acerca a gran velocidad. Tal vez tratas de restarle importancia a la conversación. Incluso puedes terminar defendiendo argumentos, solo para darte cuenta de que tratar de justificar aquello que los demás no entienden solo trae más confusión. Simplemente respira y deja que el oxígeno y el Espíritu Santo tomen el control de la conversación.

**Deja de parecer un loco y comienza con la verdad. Comienza a hablar de un hombre que nació con una combinación de ADN humano y divino. Habla sobre su vida como carpintero, sobre cómo le enseñaron a cortar y juntar madera y cómo él mismo fue luego cortado y colocado sobre un madero. Vivió hace dos mil años, e inmediatamente se desató un movimiento de seguidores.**

Lo seguían porque habían escuchado historias de lo que hizo antes de ser capturado y, por demanda popular, ejecutado. Sus seguidores más cercanos escribieron que sanó a ciegos y paralíticos. Alimentó a miles con una simple oración y una canasta de pescado! Podía resucitar a los muertos; y no solo a los que acababan de morir, ¡en una ocasión resucitó a uno que llevaba cuatro días en el sepulcro!

Pero el hombre que resucitó a los muertos fue asesinado por no ser lo que la gente esperaba de él. No pudieron lidiar con la verdad. La verdad era que él era el Hijo de Dios y que, tres días después, resucitó. Ahora está en el cielo esperando regresar y crear un mundo nuevo. ¡Él te ama y quiere que seas parte de ese mundo.

***Si te encuentras con alguien que se empeña en confrontarte, recuérdale que los adventistas somos seguidores de Jesucristo. Si eso lo perturba y comienza a presionarte con información errada y rumores infundados, haz una oración pidiendo la dirección divina. El Espíritu Santo acudirá a respaldarte.***